

la expresión “no hay salida”, “no hay otra salida” puesto que aseverar esta seguridad se contradice con la idea de la epistemología axiológica en la que no hay certezas. Añade una inquietud terminológica más: la denominación “Tercer Mundo”, empleada por Robles, y comenta su incomodidad por cómo se ha tratado el derecho de las llamadas “comunidades originarias o indígenas” a ser quiénes son y como son al margen de la sociedad del conocimiento.

Respondiendo a la primera cuestión Corbí afirma que en tanto que epistemólogo se dirige a la sociedad dominante a todo nivel, especialmente a las puntas de avance de esta sociedad: el mundo de las empresas y el mundo del conocimiento. Desde el punto de vista espiritual, Corbí dice dirigirse a todos los desmantelados que se han quedado sin casa, sin cobijo, y a los que corren el riesgo de quedarse pronto sin ella, sin seguridades, sin certezas, defraudadas sus expectativas vitales, para prevenirles. El aviso se dirige especialmente a las sociedades en vías de desarrollo.

Respecto al uso de la expresión “no hay solución”, la justifica equiparando el peso y la fuerza de la sociedad a la que nos encaminamos a la de un tsunami ante el cual sólo existe la posibilidad de subirse a la montaña. Hay procesos imparables, como lo fue la aparición del arado y, tras el arado, la aparición del tractor. Los pueblos son libres de vivir como quieran pero el tsunami avanza y llama a sus puertas en forma de empresa maderera o hidroeléctrica, o en otras múltiples formas. Debemos defendernos y prepararnos para defendernos y esto pasa, según Corbí, por asumir plenamente con toda responsabilidad la sociedad del conocimiento para poder explotar sus posibilidades y que no lo hagan otros que lo harán redundar en su propio provecho.

La alternativa a una sociedad mal llamada del conocimiento al servicio de la explotación es una sociedad donde la indagación estaría ligada indisolublemente a la comunicación y al servicio mutuo, una comunicación intrahumana y con el medio que redundaría en una mejor calidad de vida para todos.

Así termina una densa primera sesión de trabajo.

Formalidad de lo axiológico como sensitivo, cualitativo y concreto

Marta Granés

El objetivo de este trabajo es abordar la formalidad de lo valioso-concreto. Partiendo de la hipótesis que los humanos somos animales constituidos por el habla y que es a través de ella que configuramos y transmitimos lo valioso hemos considerado que la lingüística debería podernos ayudar para nuestro propósito. Nos hemos valido de los estudios de la lingüística, en concreto los de Greimas, que indagan la formalidad propia de la semántica cualitativa de narraciones axiológizantes como los cuentos populares, las narraciones y algunos mitos.

Somos animales que nos constituimos hablando y esa comunicación entre sujetos es la semiotización de la relación con el medio (relación S-O)¹. Lo que vamos a intentar investigar es la formalidad de la comunicación de lo axiológico que se cumple en el lenguaje natural por ser valoral, al no intervenir en él ni las ciencias ni las tecnologías. Cuando entre el Sujeto y el Objeto opera la tecnociencia, la relación S-O deja de ser axiológica por lo que en la comunicación S-S deja de darse la semiotización estimulativa propia de la relación preindustrial con el medio expresada en la lengua natural.

¹ La relación S-O sufre una doble semiotización: la propia de un viviente en una cultura determinada en la que se da un mundo de estímulos (por tanto de estructura semiótica) y que es operativa (en ella interviene naturalmente el cerebro y los receptores como filtraje); y una segunda que es comunicativa, que aparece cuando la relación S-O se quiere comunicar lo que obliga a transformar lo sensitivo-estimulativo en lenguaje que resulte instrumento de comunicación. Hay que tener en cuenta que la relación estimulativa también ha pasado por el habla. Las dos semiotizaciones se dan a la vez, se realizan como un paquete pero mediante un análisis se pueden discernir los pasos que constituyen la semiotización comunicativa.

Nos interesa la formalidad de la presentación y transmisión de lo concreto-valorativo propia de las lenguas naturales, que ha sido muy estudiada por los lingüistas, pues de ella podríamos extraer el protocolo para la creación y transmisión movilizadora de valores.

1. LA ESTRUCTURA ELEMENTAL DE LO SENSITIVO-CUALITATIVO-CONCRETO (EES)

Partiremos del estudio de Greimas sobre la aparición de la significación porque aunque sus análisis se centran principalmente en lo semántico también los aplica a lo fonológico, lo que nos permite la extrapolación de sus análisis y resultados a lo valoral-concreto. Así su estructura elemental de la significación vamos a tomarla como la formalidad de todo lo axiológico-concreto, por lo que nos referiremos a ella como estructura elemental de lo sensitivo-cualitativo-concreto.

Greimas se da cuenta de que para que aparezca la significación deben estar presentes varios factores: discontinuidad, presencia de dos términos y que estos dos términos estén en relación, una relación de conjunción y disyunción. Además la significación requiere de ejes semánticos y ejes semánticos contradictorios ambos con dos términos en relación de contrariedad en sus polos. Pasemos a explicar sucintamente cada uno de estos elementos pertenecientes a la Estructura Elemental de la significación o *Estructura Elemental de lo sensitivo-cualitativo-concreto* (EES).

La discontinuidad

La captación de lo concreto implica la existencia de discontinuos en el plano de la percepción y de disparidades diferenciales en lo percibido.

Imprescindible presencia de dos términos (condición binaria)

Así mediante la percepción de discontinuos dispares, nosotros percibimos diferencias y de ese modo el mundo toma forma delante de nosotros y a través nuestro. Percibir diferencias implica percibir simultáneamente, al menos, dos términos-objeto y, a la vez, percibir una relación entre ellos que los liga de una manera u otra. Consecuentemente se puede afirmar

que un solo término no puede ser percibido y que la percepción de algo implica la existencia de otra realidad con la que tiene una relación. Será la relación entre términos-objeto la condición necesaria de su captación. Se apunta pues que la captación de lo concreto necesita de la presencia de dos términos y de la relación entre ellos.

Habrá que estudiar la noción de relación entre los término-objeto.

Relación entre términos-objeto: conjunción y disyunción

Una doble constatación sobre la relación entre términos-objeto: para que dos términos-objeto puedan ser percibidos conjuntamente hace falta que tengan alguna cosa en común, y a la vez deben ser diferentes en algo para poderlos distinguir. La relación entre dos términos-objeto es de conjunción y de disyunción aunque ello no siempre sea inmediatamente reconocible.

Ej.: carretera nacional vs carretera comarcal:

un ejemplo de comparación semántica: conjunción 'carretera', disyunción 'comarcal' vs 'nacional'

pas vs bas (en francés):

un ejemplo a nivel fonético: la conjunción es que 'p' y 'b' son bilabiales y la disyunción es que 'p' es sonora o explosiva y la 'b' es sorda.

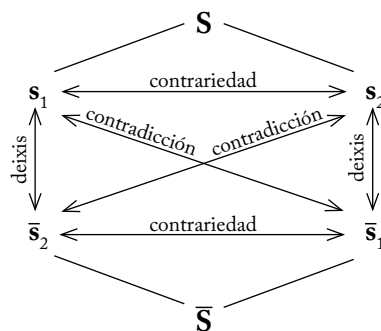
Eje de conjunción de términos-objeto

Dado que los términos-objeto solos no comportan significación o acotación y que es a nivel de estructuras donde hay que buscar unidades sensitivas-concretas elementales debemos concluir que el mundo de concretos es un ensamblaje de términos-objeto en relación formal.

Eje de conjunción entre dos términos-objeto es el denominador común de los dos, es el fondo en el que emerge la articulación de la discontinuidad y la contraposición entre términos-objeto. La configuración del mundo de lo concreto y la lengua tiene que ser binaria.

Modelo EES

La estructura elemental de lo concreto se representa con este esquema:



Greimas configura un modelo de relación entre dos términos-objeto s_1 y s_2 . Están relacionados entre ellos sobre un denominador común que se representa como un eje **S** cuyos polos son los términos s_1 y s_2 que tienen conjunciones y disyunciones entre sí. Como s_1 y s_2 se distinguen por la diferenciación entre ellos podemos considerar que vistos juntos son contrarios.

Como todo lo concreto se percibe binariamente por contraste, frente al eje común **S** debe presentarse otro **S̄** (no **S**) que estará en relación de contradicción, es decir, representa la ausencia de todo lo que es **S**. **S** y **S̄** son complementarios². Este eje **S̄** también tiene dos polos $s_{\bar{1}}$ y $s_{\bar{2}}$ que representan lo que no es s_1 y lo que no es s_2 .

Hay que recordar nuevamente que este modelo hace referencia a la semiotización de la percepción, es decir al proceso de comunicación de aquello que está por comunicar.

Estas son las relaciones entre los términos dentro del modelo:

- Relaciones de contrarios: s_1/s_2 y $s_{\bar{1}}/s_{\bar{2}}$ es a la vez conjunción y disyunción.
- Relaciones de contradicción: $s_1/s_{\bar{1}}$ y $s_2/s_{\bar{2}}$
- Relaciones de implicación: $s_1/s_{\bar{2}}$ y $s_2/s_{\bar{1}}$

² Cada posible significación o eje semántico **S** tiene un contradictorio **S̄**. El conjunto **S** & **S̄** forma la totalidad de la significación por lo cual se puede hablar de que son complementarios.

2. OPERACIONES DE TRANSFORMACIÓN DE LA SIGNIFICACIÓN DESDE EES

Greimas construye el esquema en relación a la significación aunque también lo aplica a lo fonológico ello nos permite ampliar su extensión a todo lo concreto no abstracto. Los términos s_1 y s_2 pueden referirse tanto a objetos sensibles como a sistemas de valores contrarios.

La relación entre términos s_1 , s_2 , $s_{\bar{1}}$ y $s_{\bar{2}}$ es dinámica y sigue una orientación, es decir que hay manera de abandonar uno de los términos para optar por el otro que tendrá que seguir una ordenación fijada. Cuando s_1 y s_2 representan a sistemas de valores, el paso de s_1 a su contrario s_2 supone unas operaciones de transformación reguladas que constituirán la sintaxis fundamental de las formaciones axiológicas.

La sintaxis narrativa de esa transformación consistirá en poner en movimiento el modelo generando operaciones orientadas y organizadas en series. Para hacer un cambio de opción, de s_1 a s_2 hay que negar s_1 colocándose en $s_{\bar{1}}$, es decir la negación de un término supone la afirmación del contradictorio.

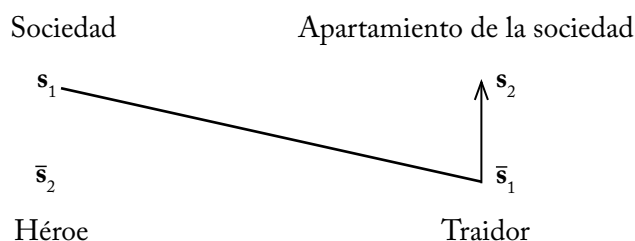
Como la relación de términos es binaria a la vez que se niega el término s_1 al mismo tiempo se está afirmando su opuesto s_2 . Así la serie de operaciones que se genera en el paso transformador s_1 a s_2 es la siguiente: desde s_1 hay un desplazamiento a $s_{\bar{1}}$ y desde aquí queda implicado s_2 . Todos los tránsitos entre términos son movimientos previsibles y ordenables.

A las series de operaciones para pasar de s_1 a s_2 Greimas las denomina *performancias* y al constituir el esquema operativo de la transformación de contenidos se torna en la unidad más característica de la sintaxis narrativa. La *performancia* es la unidad sintáctica que siendo abstracta puede recibir cualquier contenido. En ella se da la pugna entre términos-valor en contrariedad por lo que para afirmar uno se debe negar el otro. Esto supone despojar a un término del valor y atribuirlo al otro, produciéndose, pues un transfer de objeto-valor de un término a otro.

Al pasar esta dinámica de transformación a una narración, los términos s_1 y s_2 deben investirse, y lo hacen convirtiéndose en dos sujetos enfrentados que corresponden a dos haceres o cuerpos valorales contrarios. Estos valores contrarios van a provenir de funciones **V** o funciones de sobrevivencia

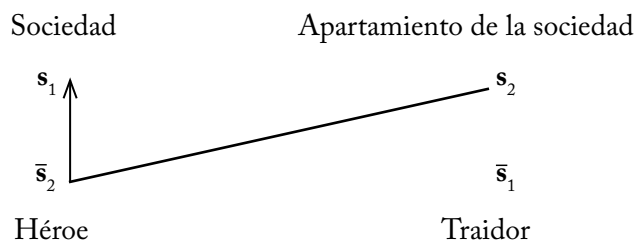
cia diferentes entre sí. En la pugna entre dos sujetos con sus objetos-valor opuestos no pueden ser válidos los dos sistemas de valor pues son contrarios, luego será preciso afirmar uno y negar el otro. Ello supone despojar de valor a un término para atribuírselo al otro, hay pues un transfer de valor.

Hay dos *performancias* o series de operaciones o *transfers* de objetos-valor que toman direcciones diferentes. La primera, ejemplificándola según los cuentos de Propp es esta:



que representa que la sociedad sufre una carencia: la hija del rey es robada. El traidor la ha robado y la aparta de la sociedad. La inversión de los términos en este caso es la siguiente: s_1 es la sociedad en orden colectivo; \bar{s}_1 es el traidor que es el valor contradictorio al orden; s_2 es la sociedad en caos, aquí el objeto valor transferido es investido como la hija del rey. Se pasa del orden al caos.

La segunda dirección que puede tomar el transfer es la siguiente:



En esta parte de la narración el héroe encuentra a la hija del rey en un lugar apartado de la sociedad y la devuelve a su familia. s_1 el orden, es

restablecido gracias a \bar{s}_2 , investido como el héroe que es la negación de la alteración del orden s_2 .

Pueden darse historias en las que la narración recorre los dos caminos del transfer como es el caso de los cuentos maravillosos: un primer transfer del objeto-valor desde el lado de la sociedad y el héroe al del traidor, y el apartamiento de la sociedad; y después llega la acción del héroe que realiza el transfer en sentido inverso. Pueden darse narraciones, como los mitos sobre los orígenes, en que únicamente se da uno de los recorridos: la ausencia de objetos-valor como situación original y adquisición por la actuación de un héroe, dios o ser mítico, que resuelve esa ausencia.

Estas constataciones formales, teniendo en cuenta el modelo constitucional y las operaciones que pueden generarse a partir de él, son de suma importancia para una teoría del valor.

3. GRAMÁTICA DE LA NARRACIÓN

En una narración hay varios niveles de gramática:

- en el nivel más **profundo** se da una **gramática fundamental** que es de orden conceptual y sus categorías son semióticas. Es el que acabamos de explicar.
- un nivel **intermedio** que mediante **la inversión de los términos del nivel profundo** permite poder generar relatos con forma figurativa y antropomorfa que constituye el nivel superficial de la manifestación.
- los términos fundamentales investidos suponen el nivel **superficial** de la manifestación plenamente figurativa donde **los actores humanos** o personificados, es decir con carácter antropomorfo, cumplen propósitos, se someten a pruebas, **ejecutan quehaceres**, etc.

El nivel profundo y el nivel intermedio están contruidos mediante metalinguajes y ambos articulan el nivel de la manifestación o narración.

La estructura superficial tiene una estructura profunda y las leyes de la estructura profunda son las que determina el desarrollo de la estructura superficial. Esta estructura profunda previa inversión determina el nivel superficial que deberá seguir las leyes de la sintaxis gramatical. La sintaxis gramatical da las reglas para regular las operaciones a nivel de relato.

La gramática profunda consiste en operaciones efectuadas sobre los términos que van a ser investidos de valores de contenido. Esta gramática transforma y manipula estos contenidos negándolos y afirmándolos con unas operaciones que al estar orientadas resultan previsibles y calculables. Estas operaciones están ordenadas en series. Por ejemplo: la relación de contradicción supone una operación de negación de uno de los términos e implica su contrario (\bar{s}_1 al negar s_1 está implicando a s_2 el contrario de s_1).

La gramática profunda junto a la gramática sintáctica organiza en la narración las operaciones de los términos una vez han sido investidos con formas figurativas de carácter antropomorfo. Las dinámicas de las figuras antropomorfas que aparecen a nivel de narración son siempre una competición entre sujetos. Los términos s_1 y s_2 son investidos antropomórficamente como dos sujetos que representan dos sistemas de valores contrarios que manifiestan una negación y una afirmación a nivel profundo. La operación de negación de s_1 a nivel profundo se traduce en una dominación del contradictorio \bar{s}_1 a nivel superficial, y la implicación que se produce a nivel profundo como siguiente paso se transcribe en la narración como una atribución de valor al contrario: s_2 . Nunca es posible la aceptación de dos términos contrarios. La competición va a resultar lo más característico de las narraciones sobre tránsito de valores.

4. ESTRUCTURA ACTANCIAL

Las unidades semánticas generadas por la sintaxis serán de dos tipos *discretas* o *integradas*, las primeras tendrán efecto de entidad (substancia) que por la acción de los clasificadores (clasemas) resultaran como cosa, persona, imagen, símbolo, etc. y sobre ellos van a recaer los atributos aportados por las unidades integradas. La actividad sintáctica proporciona primero un objeto discreto, para, seguidamente, dar información sobre ese objeto con ayuda de integraciones.

A las unidades semánticas discretas en las narraciones axiológicas se les da el nombre de actantes, y a la subclase de las unidades integradas el de predicados. Las unidades discretas o actantes juegan solo unos pocos papeles concretos que permiten categorizarlos. Son seis clases que se relacionan primariamente en parejas: remitente/ destinatario, sujeto/ objeto, ayudador/opositor. Cada pareja constituye una categoría actancial. Entre

todos ellos hay una relación estructural estable y constante que esquematizaremos más adelante, en la que la pareja sujeto/objeto funcionaría como eje principal puesto que como narraciones axiológicas que son, su fundamento es establecer un valor para una colectividad que tiene que pasar por los sujetos particulares.

Los predicados o unidades semánticas integradas pueden ser estáticos o dinámicos. Los estáticos dan información sobre los estados o manera de ser de los actantes, y los dinámicos informan sobre los procesos que realizan o sufren los actantes. Tanto unos como los otros semantizan a los actantes que son estructuras abstractas vacías. Los actantes son anteriores a los predicados, los cuales a través del discurso les irán atribuyendo propiedades.

La combinación de un actante y un predicado constituirá una unidad que llamaremos mensaje, y como los predicados solo son de dos tipos, los mensajes serán o bien simulacros de acción o bien de cualificación.

Los mensajes descriptivos de una acción pueden referenciar a un hacer en el mundo cósmico o bien en un mundo noológico o mental. Y los mensajes cualitativos que describen maneras de ser o bien maneras de actuar añaden acumulativamente elementos a la semantización de los actantes.

Hay un principio de orden, un sistema inmanente a los mensajes con predicados de acción que es este: un querer-hacer, saber-hacer, poder-hacer. También en los predicados cualificadores hay una jerarquía: las cualificaciones de estado son más permanentes que las de hábito.

A todo lo anterior hay que añadir que una sucesión de mensajes no puede considerarse como una secuencia con significado más que si las funciones que se manifiestan en él son todas atribuidas a unos mismos actantes. Lo mismo cabe decir de las cualificaciones.

Hasta ahora hemos estudiado sumariamente el discurso sin abordar la estructura interna de los actantes. Vamos a ello.

Las categorías actanciales

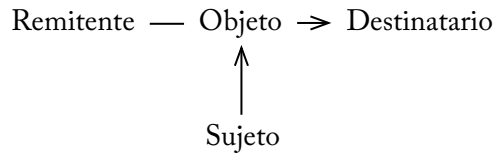
Los actantes se articulan en tres categorías sujeto/objeto, remitente/destinatario, ayudador/opositor, vamos a hablar de ellas.

Como hemos dicho la categoría sujeto/objeto constituye el eje principal de toda la relación entre actantes. El sujeto sería una estructura de deseos, una fuerza orientada hacia un objeto deseado que constituiría el valor orientante. La orientación está determinada por el deseo: el objeto polariza y el sujeto es polarizado.

La segunda categoría “remitente/destinatario” expresa: ‘el árbitro que atribuye un bien’ / ‘el que recibe u obtiene ese bien’. Un ejemplo es “la búsqueda de Santo Grial” donde

- Sujeto = héroe
- Objeto = Santo Grial
- Remitente = Dios
- Destinatario = la humanidad.

Estos cuatro actantes tienen una articulación simple, que es la siguiente:



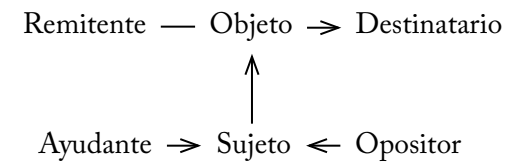
En la que se pone de manifiesto que el Sujeto tiene una necesidad que es resuelta por el Remitente. Como se trata de una narración axiológizante para un sujeto en simbiosis, la solución no se limita a un sujeto sino que es para todo el colectivo que será el Destinatario. Ello quiere decir que el valor transmitido por el Remitente debe ser deseado por cada uno de los individuos del colectivo.

En algunas narraciones se pueden presentar sincretismos, como en las historias de amor en las que se suele producir un doble sincretismo: el sujeto es a la vez el destinatario; y el objeto es a la vez el remitente o dispensador.

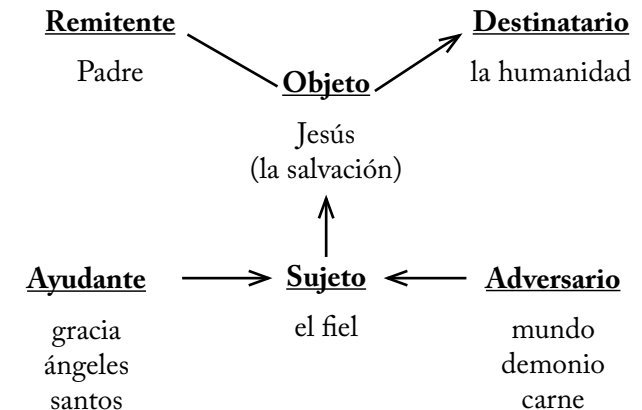
Todavía se da una tercera categoría. Los actantes que actúan en la dirección del deseo y facilitan su consecución, y los actantes que actúan creando obstáculos, oponiéndose a la realización del deseo o a la comuni-

cación del objeto: ayudante/opositor. Es como si, junto a los interesados en el espectáculo creado por los actantes con respecto a una transmisión axiológica, existieran fuerzas benefactoras y enemigas. Tienen un carácter subordinado dentro del cuadro actancial, no son actantes principales del espectáculo. El ayudante y el opositor son una especie de proyección de la voluntad de actuar y de las resistencias del sujeto actante mismo, juzgadas con respecto al deseo como benéficas o maléficas.

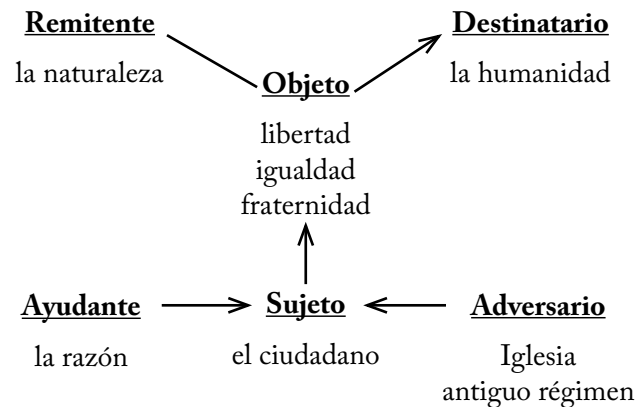
El modelo actancial completo quedaría como sigue:



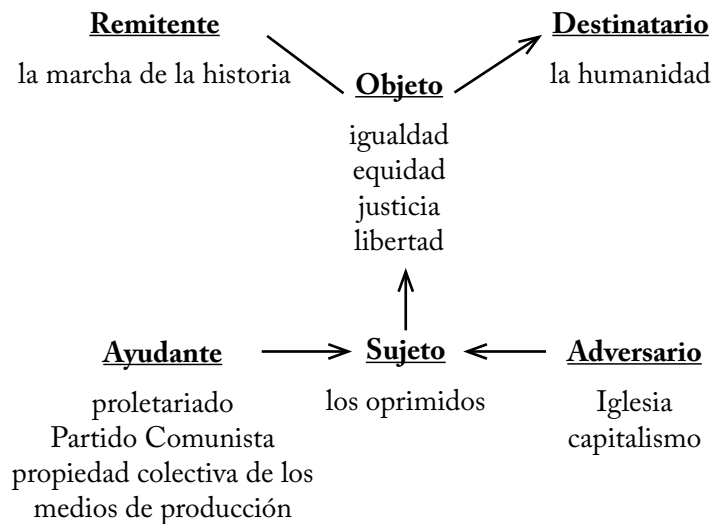
Otros ejemplos: la estructura actancial del cristianismo



La estructura actancial del liberalismo



La estructura actancial del socialismo



5. PROCEDIMIENTO DE INVESTICIÓN DEL ESQUELETO AXIOLÓGICO (PARADIGMAS)

Toda narración que aborda lo valoral tiene unas unidades básicas de significación o semas que constituyen el patrón o paradigma axiológico desde el que se va a construir todo el sistema. Estos semas constituyentes son sólo unos pocos.³

De los análisis de mitos e ideologías como narraciones axiológicas de sociedades preindustriales o de la primera industrialización se puede observar que estos pocos semas que constituyen el paradigma están en relación con la estructura básica de la acción con la que el grupo sobrevive.

Veamos el proceso que trascoda la acción de sobrevivencia en paradigma axiológico. Por el habla se transfiere o metaforiza la acción a la comunicación, lo cual requiere su objetivación y una semiotización. Por ese proceso la acción con la que sobrevive un colectivo se la convierte, por la importancia que tiene para sus vidas, en patrón de realidad, de interpretación y valoración de todo.

Los rasgos básicos de la actuación central en los humanos tienden a semiotizarse, es decir a convertirse en palabras cargadas de valor porque proceden de la acción de la que depende la vida y así se convierten en metáfora básica desde la que se va a modelar la realidad. Una vez semiotizados, asientan y afianzan la acción central, modelan las necesidades del grupo desde ese patrón, y modelan el medio en el que el grupo sobrevive. Se convierte en patrón o paradigma configurador de toda la realidad. Nuestro mundo natural queda configurado desde los paradigmas que estructuran las diversas culturas.

Hay que advertir que ello es posible porque en el caso de las sociedades preindustriales estas actuaciones centrales de sobrevivencia eran en sí mismas axiológicas. Es el caso de los cazadores-recolectores para quienes matar animales y comer su carne es fuente de vida; o de los agricultores para los que su alimento viene de enterrar el grano para que muera y de fruto como una nueva planta. En ambos casos la acción central puede ser

³ véase en el análisis de mitos realizada por Corbí en *Análisis epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas* Ed. Universidad de Salamanca 1983 pgs 193- 426

reducida a un par de semas en relación: de la muerte viene la vida, que se puede transcribir $M \rightarrow V$.

Los paradigmas axiológicos pueden tener un solo par de semas o pueden ser más complejos como en el caso de las sociedades agrícolas de riego que combina dos parejas de semas: muerte/vida, mandato/obediencia⁴.

En las sociedades industriales, y especialmente en las sociedades de conocimiento, innovación y cambio, se presenta un problema: las actuaciones de las que se vive no son axiológicas sino abstractas con respecto al valor, por consiguiente, los patrones axiológicos, los paradigmas axiológicos no pueden derivar de las acciones centrales de sobrevivencia. De aquí que debamos estudiar cómo generar patrones axiológicos para las nuevas sociedades.

6. NIVELES DE LA ESTRUCTURA NARRATIVA AXIOLOGIZANTE

Nivel profundo	Común a toda narración	Nivel estable (sistema)	EES o modelo taxonómico: - establece las relaciones entre términos-valor - establece el "término-valor" por contrariedad y contradicción - es una estructura de cuatro términos mutuamente interdependientes, cada uno de los cuales puede ser definido mediante una red de relaciones. - ayuda a la captación acrónica de todos los relatos - modelo formal que sirve para articular los contenidos investidos Actantes: - se definen siguiendo la EES
		Nivel dinámico (proceso)	Operaciones o gramática fundamental: - establece las operaciones de transferencia de valor que se pueden hacer con sus leyes - la puesta en marcha del modelo taxonómico como proceso generando las transformaciones de los contenidos investidos en los términos taxonómicos que manipula.
	Específico según cultura	Paradigma: desde el que se realiza la inversión semántica	
Nivel intermedio	Investición de los términos-valor	Actores	Sintaxis gramatical: unidades discretas (sujeto) y unidades integradas (verbo, predicado)
Nivel superficial o manifestación	Narración	Elementos modales: querer, saber, poder	
		hacer	

⁴ *Hacia una espiritualidad laica*. Ed. Herder 2007 Barcelona, pgs 73-134.

7. CONCLUSIONES

El esquema elemental de la formalidad concreta (EES) y las relaciones que se establecen entre sus miembros ha de aplicarse a todo lo significativo y a todo lo axiológico, desde lo fonológico hasta un sistema de reglas axiológicas.

La estructura elemental es una forma semiótica independiente de toda inversión; es un principio semiótico que constituye y organiza toda forma de lenguaje natural; es un modelo formal que manipula los contenidos sin identificarse con ellos; es el modelo fundamental de toda manipulación de sentido; es la gramática fundamental de la significación y por tanto de todo lo axiológico; es la morfología elemental de todo lo cualitativo.

La EES define la manera de ser fundamental de personas y sociedades en su aspecto axiológico. Esta manera de ser es una construcción que tiene una lógica definible que está presente en los discursos que genera. La EES muestra y articula el sistema de todos los universos semánticos.

Para terminar

Estábamos buscando la formalidad de lo axiológico, que para un viviente es la formalidad de lo sensible, que como sensible ha de ser cualitativo y que por tanto es la formalidad de lo concreto como diferente de la lógica científica. La lingüística nos ha proporcionado la EES que es una estructura sobre lo cualitativo y concreto. Con la estructura elemental de la formalidad concreta hemos encontrado la estructura básica del tratamiento de lo concreto.

Buscábamos también la legalidad de las transformaciones axiológicas y la lingüística nos la ha proporcionado con la legalidad de las transformaciones en la ESS, es decir, la legalidad que define el paso de un término a otro.

Necesitábamos saber también cuál era la estructura de una narración, de una formulación teórica axiológizante, y la estructura actancial de los lingüistas nos proporciona la gramática profunda constante de cuentos, mitos, sistemas ideológicos y sistemas axiológicos.

Por último los procedimientos de los lingüistas de análisis de los elementos mínimos de la significación, los semas, nos abren la posibilidad de conocer la relación que existe entre los sistemas axiológicos de un colectivo y sus modos de sobrevivencia.

Con todo ello tenemos el instrumental necesario para crear sistemas axiológicos adecuados a las nuevas sociedades industriales y de conocimiento que es lo que se trataba de averiguar.

Bibliografía

- Greimas A.J. (1966) *Sémantique structurale*. Paris, Ed. Librairie Larousse.
 (1970) *Du sens*. Paris, Ed. du Seuil.
 (1983) *Du sens II. Essais sémiotiques*. Paris, Ed. du Seuil.
- Propp Vladimir. (1971) *Morfología del cuento*. Madrid, Ed. Fundamentos.
 (1974) *Las raíces históricas del cuento*. Madrid, Ed. Fundamentos.
- Corbí M. (1983) *Análisis epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas*. Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca.
 (2007) *Hacia una espiritualidad laica*. Barcelona, Ed. Herder.

Sesión de trabajo

Marta Granés inicia la sesión presentando los puntos más importantes de su trabajo y su aplicación práctica, consciente que ha podido resultar muy abstracto. Concluye su comunicación expresando el objetivo y la intención que han movido a realizar este tipo de trabajo: encontrar un instrumental para crear nuevos sistemas axiológicos adecuados a las nuevas sociedades industriales. El conocimiento y la sistematización de la formalidad propia para tratar lo sensitivo, al que han contribuido algunos teóricos de la lingüística a través de su estudio de las estructuras elementales semióticas, han permitido definir aquello que constituye todo sistema de comunicación. La estructura profunda de la comunicación nos da cuenta que todas las narraciones tienen unas leyes ineludibles, constantes: para que las cosas tengan significado, existe una fórmula, una ley de lo sensitivo. El conocimiento de la existencia de esta estructura es una herramienta útil para construir cualquier narración axiológica o axiologizante, puesto que un sistema axiológico es un sistema de comunicación.

Interviene Amando Robles que entiende que el análisis de Granés ofrece, efectivamente, un instrumento para explicar cómo se fueron expresando la organización colectiva en los diferentes tipos de sociedades; de igual modo, para un futuro se podría hacer uso de esa estructura axiologizante. Este instrumento que se nos ofrece permite explicar cómo se crean valores, a partir del modo concreto de sobrevivencia; por la forma de vida, las personas se sienten impulsadas a crear unos valores, los cuales se transmiten por educación o por socialización. Este conocimiento al servicio de la epistemología axiológica debe permitir, expresar e implantar un sistema de valores de forma convincente.

Marià Corbí precisa que se trata de un instrumento para crear, construir valores, y no tanto para detectarlos con la idea de crear un sistema de programación colectiva. La creación axiológica implica una cualidad humana previa. Para ilustrarlo, Corbí utiliza el ejemplo del artista que para pintar un cuadro no necesita poseer un sistema de valores completo pero sí la cualidad humana necesaria para crearlo.